

## Honduras

En 2009 la economía hondureña experimentó su primera recesión desde 1999. Se estima que el PIB se contrajo un 3% del PIB, mientras que el PIB por habitante lo hizo un 5%, lo que obedece tanto a los efectos adversos de la crisis financiera internacional como a la crisis política interna. La inflación se redujo significativamente y cerró el año en torno al 3,5%. La desaceleración de la actividad económica se tradujo en una fuerte reducción del déficit de la cuenta corriente que pasó del 14% en 2008 al 7,9% en 2009. En contraste, el déficit del gobierno central se amplió del equivalente al 2,4% del PIB al 4,5% del PIB.

El impacto de la crisis internacional sobre la economía hondureña se manifestó a través de la reducción de la demanda externa, la inversión extranjera directa (IED), las remesas y los ingresos por concepto del turismo. Esto se vio amplificado por los efectos adversos de la crisis política interna generada a raíz de la destitución, en junio, del presidente Zelaya. La ruptura del orden democrático, por primera vez en treinta años, provocó una profunda polarización de la sociedad. A su vez, la comunidad internacional impuso restricciones al financiamiento externo y la cooperación internacional.

El nuevo gobierno, que asumirá en enero de 2010, deberá enfrentar una situación sumamente difícil. El país está sumido en una profunda polarización política y se observan fuertes restricciones a su crecimiento económico que derivan tanto de los acontecimientos ocurridos en 2009 como a factores estructurales de más largo alcance. Entre estos últimos destacan la alta desigualdad, la pobreza que abarca más del 60% de la población, las escasas oportunidades de empleo formal para la gran mayoría de los ciudadanos e incluso los problemas de desnutrición, especialmente entre los niños. La política macroeconómica, por otra parte, enfrenta el reto adicional que representa, por un lado, una dinámica muy compleja de las finanzas públicas y, por otro, un tipo de cambio real apreciado en torno al 20%, en comparación con el promedio de los últimos 20 años. En este escenario, será necesario lograr amplios consensos para superar esos problemas, lo que por el momento es difícil de alcanzar.

Como consecuencia de la crisis, los ingresos fiscales disminuyeron en torno al 13% en términos reales. Por su parte los ingresos provenientes de los impuestos al comercio exterior se vieron muy afectados y se redujeron un 25% debido a la significativa contracción de las importaciones.

A su vez, los impuestos directos experimentaron una merma del 13%, mientras que los aplicados sobre las ventas fueron los menos afectados. Las donaciones sufrieron una contracción cercana al 10%.

El gasto público total registró una reducción leve de alrededor del 2% en términos reales. Por su parte, los gastos corrientes crecieron un 2%, lo que obedeció en gran medida al aumento de las remuneraciones (4%). El gasto de capital constituyó la variable de ajuste, con una contracción superior al 15%. Sobre las finanzas públicas pesaron algunos gastos que, de continuar con la misma dinámica, podrían condicionar su sostenibilidad. Este es el caso de los estatutos gremiales, que requieren una revisión integral. El gobierno destituido implementó algunas medidas positivas que aún se mantienen, como la matrícula escolar gratis y la merienda escolar, pero para las cuales faltó identificar las fuentes de financiamiento.

Ante la caída de los ingresos y la imposibilidad de conseguir financiamiento externo, se incrementó la deuda flotante y el endeudamiento interno. La deuda interna creció casi un 80% y pasó del 3,5% del PIB en 2008 al 5,9% en 2009. Por su parte la deuda externa siguió reduciéndose con respecto al PIB debido a la participación de Honduras en diferentes procesos de condonación de la deuda a los países pobres altamente endeudados y al menor acceso a financiamientos frescos.

La política monetaria tuvo dos etapas muy distintas. En el primer semestre fue expansiva y estuvo orientada a apoyar la actividad económica que se vio afectada por la crisis financiera internacional. Se rebajó la tasa de política monetaria del 7,75% en diciembre de 2008 al 3,5% en junio de 2009. El encaje legal se redujo al 0% y se suspendieron las operaciones de mercado abierto que habían sido empleadas con el fin de reducir la liquidez excedente.

A partir de julio se privilegió la defensa de las reservas internacionales netas y la estabilidad del tipo de cambio. La tasa de política monetaria se incrementó al 4,5%, el encaje legal ascendió al 6% y las inversiones obligatorias, que se cubren con bonos de gobierno, aumentaron del 9% al 12%. Así, se frenó la caída de las reservas y se garantizaron los recursos para financiar la brecha fiscal. A su vez, las tasas de interés nominales pasivas subieron del 6,0% al 7,2%, mientras que las activas se incrementaron del 17,4% al 19,6%, en el promedio del período comprendido entre enero y septiembre de 2009 en comparación con el mismo período del año anterior. Dada la marcada desaceleración de la inflación, las tasas reales subieron de manera significativa. En el sistema financiero los indicadores de cartera morosa, cartera vencida y otros, registraron un deterioro generalizado, pero sin alcanzar todavía niveles alarmantes.

El exceso de liquidez observado durante la primera parte del año se canalizó en gran medida a cubrir el déficit fiscal a través de las compras de bonos del gobierno y a drenar las reservas internacionales que habían registrado una pérdida del 11% entre diciembre de 2008 y septiembre de 2009. El tipo de cambio nominal se mantuvo sin variación, lo que significó una pequeña apreciación en términos reales con respecto al dólar.

La actividad económica se contrajo en torno al 3% luego de haberse expandido un 4% en 2008. La contracción habría sido incluso mayor de no haber sido por la creación de un fideicomiso controlado por el Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI), cuyo crédito creció alrededor de un 80% en 2009. La inversión bruta interna experimentó una fuerte caída del 29%, mientras que el consumo se contrajo levemente (-2,1%). El consumo privado se redujo un 5%, mientras que el público bajó un 2,5%.

La construcción y la industria manufacturera fueron los sectores más afectados por la crisis y registraron una contracción del 6,0% y el 5%, respectivamente. El sector agropecuario, de gran importancia, especialmente en términos de empleo, decreció más de un 3% a pesar de algunos elementos positivos como la cosecha de algunos granos que alcanzó un nivel récord. En contraste, el sector de servicios tuvo un desempeño positivo, registrándose la tasa de crecimiento más alta en la administración pública y defensa.

El efecto combinado de la desaceleración de la actividad económica y la disminución de los precios internacionales de los alimentos y el petróleo repercutió en la variación del índice de precios al consumidor. La tasa interanual hasta diciembre se redujo del 10,8% en 2008 al 3,5% en 2009. El desempleo urbano aumentó del 4,1% en 2008 al 4,9% en mayo de 2009. Por otra parte, en enero de 2009 se registró un incremento (inédito en la historia reciente

#### HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación anual</b>			
Producto interno bruto	6,3	4,0	-3,0
Producto interno bruto por habitante	4,2	1,9	-4,9
Precios al consumidor	8,9	10,8	2,7 <sup>b</sup>
Salario mínimo real	2,8	0,2	70,3
Dinero (M1)	16,3	1,8	2,1 <sup>c</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>d</sup>	-0,3	-3,5	-8,7 <sup>e</sup>
Relación de precios del intercambio	-1,9	-6,1	9,2
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo urbano	4,0	4,1	4,9 <sup>f</sup>
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,9	-2,3	-4,2
Tasa de interés pasiva nominal	7,8	9,5	10,9 <sup>g</sup>
Tasa de interés activa nominal	16,6	17,9	19,6 <sup>g</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes y servicios	6 344	6 956	6 117
Importaciones de bienes y servicios	9 594	11 603	9 204
Saldo en cuenta corriente	-1 225	-1 977	-1 129
Cuentas de capital y financiera <sup>h</sup>	1 063	1 912	374
Balanza global	-162	-65	-755

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Variación en 12 meses hasta octubre de 2009.

<sup>c</sup> Variación en 12 meses hasta septiembre de 2009.

<sup>d</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

<sup>e</sup> Variación del promedio de enero a octubre de 2009 respecto del mismo período del año anterior.

<sup>f</sup> Dato correspondiente a mayo.

<sup>g</sup> Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

<sup>h</sup> Incluye errores y omisiones.

del país) del salario mínimo de hasta un 96% según la rama de actividad, que sirvió para recuperar parte del rezago de los años anteriores y sostener el consumo de una parte de la población de menores recursos.

El déficit de la cuenta corriente se redujo significativamente (6 puntos porcentuales del PIB) debido a la contracción de las importaciones de bienes y servicios (19% y 17%, respectivamente). Por su parte las exportaciones de bienes y servicios experimentaron una reducción menor (12% y 15%, respectivamente). Las exportaciones tradicionales fueron las más afectadas y se redujeron un 17,4%, seguidas por las de la industria maquiladora que descendieron un 12,1%. Las importaciones de capital registraron una fuerte caída del 28,1% debido a la desaceleración de la actividad económica, mientras que gran parte de la disminución de las de materias primas y bienes intermedios (25,4%) obedeció a la reducción de los precios internacionales. Los términos de intercambio mejoraron, luego de doce años consecutivos de deterioro, gracias a las bajas significativas de los precios internacionales de los alimentos y el petróleo. Las remesas familiares, que constituyen uno de los pilares del consumo y la estabilidad cambiaria, disminuyeron un 11%, mientras que los flujos de inversión extranjera directa registraron una fuerte reducción cercana al 40%.